



México, D.F., a 10 de septiembre de 2014.

DIPUTADO SILVANO AUREOLES CONEJO
Presidente de la Cámara de Diputados

Discurso durante la inauguración del seminario
“Género y Democracia”, en el Palacio
Legislativo de San Lázaro

Muchas gracias.

Muy buenos días a todas y a todos.

Les agradezco la invitación, le agradezco a la diputada Malú Mícher Camarena para acompañarlos en el inicio de los trabajos de este seminario.

Agradecer la presencia también de tan distinguidas invitadas, de la doctora Lagarde, bienvenida Marcela, como siempre nos da mucho gusto que estés acá, que nos acompañes, que podamos aprender de lo que tú sabes y seguir acompañando el esfuerzo en esta importante tarea que tenemos todas y todos por la igualdad, la equidad y la paridad de género.

Agradecerle, por supuesto a la diputada María del Rocío, a Delfina, compañera Delfina; Mónica, muchas gracias también por su presencia y a todas, a todos, bienvenidas y bienvenidos a la Cámara y a este evento, sin duda, muy importante.

Hice un texto pero prefiero hacerles unos comentarios relativos al seminario que hoy empiezan y, desde luego, expresarles mi satisfacción por el trabajo que ha venido haciendo la Comisión de Igualdad de Género que preside la compañera Malú Mícher.

Creo que es una de las comisiones más activas en la Cámara y qué bueno por el tema que se trabaja, por el tema que se atiende porque no es asunto menor hablar de los temas de género y creo que el avance que hemos tenido, también hay que decirlo, hay que reconocerlo, es muy importante.

El primer paso que recuerdo y tengo presente en los últimos años, es que hayamos aprobado la Ley General que permite el acceso de las mujeres a una vida libre de violencia que hoy, por cierto, está nuevamente en la agenda como uno de los temas pendientes de esta reforma integral en la materia.

Luego, de que llevamos a la Constitución la paridad de género para la búsqueda de espacios de representación, sobre todo en las Cámaras. Yo espero que pronto quede también esto en todos los congresos locales; en el Federal ya está.

Pero aquí quisiera decirles Malú, Marcela, diputadas, Mónica, compañeras, compañeros que no tiene que ser sólo una cuestión numérica y esa sería la importancia de esto, porque siempre habrá maneras de evadir, de encontrarle una salida, no dudo que con la creatividad que hay luego en ese terreno alguien diga: bueno, está bien, sí vamos 50 y 50 pero entonces a la mujer la vamos a mandar a los lugares donde no van a ganar, hay un distrito difícil, pues, ahí mandamos a la mujer, sabiendo que no va a tener el resultado deseado.

Entonces, y con esta vieja concepción de que las mujeres no están porque no tienen la capacidad y que, entonces, cuando puedan que lleguen, seguramente todos y todas vamos a coincidir en que sí es muy importante el tema de las capacidades, que no tienen que ser premios, esa debe ser la ruta correcta.

No como la distribución de cuotas para atender un sector, sino como el reconocimiento en justicia a lo que le corresponde a cada quien y no solamente hablar porque cuando hablamos o escuchamos la palabra género de inmediato pensamos en el movimiento de nuestras compañeras, de las mujeres, del feminismo, de la lucha que crece en contra de los hombres, etcétera.

Sino más bien pensar en el concepto en el que yo creo ampliamente que es la democracia y por eso me alegra, me gusta que el seminario lleve justamente este nombre porque nuestra aspiración es a

fortalecer la democracia y en un país que quiera y aspire a la democracia no podrá discriminarse o dejarse de lado a uno de los géneros.

Y no podrá pensarse, ni siquiera imaginarse que alcancemos la democracia plena si tenemos a más de la mitad de la población en condición de desigualdad y de marginación.

Le contaba a Malú ayer un poco en broma y en reclamo porque he aprendido en estos años a usar de manera creo que bien los conceptos, el vocabulario; ya no voy hablar de conceptos sino del vocabulario que tiene que ver con el reconocimiento al género.

Mujeres que están aquí, no es sencillo para el género masculino nacer y crecer en el ambiente machista y vivirlo aún, porque eso no se acaba fácilmente, no es gripa, pues, no se quita con una aspirina, es un proceso complejo, no es fácil adentrarse y empezar a interiorizar y a entender.

Hay quienes incluso, todavía critican que uno, yo en mi caso, use ya el término siempre “las” mujeres en los eventos a la hora de exponer algún tema porque se parte de que es un asunto, incluso de hasta el diccionario.

Si hablamos de la población de México siempre decimos los mexicanos y no es sencillo incluir la parte femenina. Eso es todo un proceso de interiorización del vocabulario y del concepto, y de asimilarlo y aceptarlo en una realidad distinta.

Pero, les cuento la anécdota porque antier me invitaron a este evento anual de 300 líderes y me llamó la atención que solamente hay 24 mujeres, es decir, el ocho por ciento del universo de los reconocidos y galardonados.

Eso traslada a otro terreno, asociado con el tema económico, y entonces empezamos otra vez la discusión, porque si en algo hay un problema de discriminación y marginación, tiene que ver en el tema económico.

Entonces, los líderes son los que pueden manejar las empresas o los que tienen grandes cantidades de dinero, y eso evidentemente funciona con desventaja para las mujeres.

Me da gusto, y esto lo comparto, poder expresarles que este tema, que es fundamental para la vida del país, es parte de mi preocupación.

Y que como bien lo dijo la compañera Malú, yo soy un aliado por muchas razones. Comprendo con muchos más elementos esta cuestión de justicia, pero también por una serie de razones personales de origen y de familia.

De esta manera, tengan ustedes la certeza, Malú, queridas invitadas, que en mí tienen un aliado, y estoy seguro que la Cámara de Diputados en su conjunto ha asumido esta responsabilidad de que el empuje de las diputadas en esos temas está dando frutos.

Que tengamos el 37 por ciento de diputadas ahora en la Cámara de Diputados, es un avance muy significativo.

Igualmente, que tengamos entonces 189 diputadas dando la batalla, el debate en todos los temas, no solamente en este, en todos los temas, porque hay mucha capacidad de nuestras compañeras en muchos temas.

Expreso aquí mi reconocimiento y satisfacción porque en la Mesa Directiva de la Cámara de Diputados tenemos paridad; el mismo número de varones que hay en la Mesa, hay de mujeres y ese es un avance muy importante que refleja también los pasos que hemos dado, refleja el resultado de la lucha que ustedes han dado por décadas y refleja también el grado de sensibilidad que hemos alcanzado.

Estoy seguro de que el evento que hoy nos convoca, el seminario “Género y Democracia” dará extraordinarios resultados para el Congreso, para la Cámara de Diputados, pero también para la sociedad mexicana.

Veo y me satisfacen profundamente los temas que van a abordar, sé que quienes los van a impartir son expertas y expertos; simplemente la presencia de Marcela y otras invitadas es la garantía de que esto va a pasar. Tengan la certeza que vamos a seguir haciendo lo que esté a nuestro alcance para lograr este propósito superior de la equidad de género, de la igualdad de derechos, y que el 50 por ciento no sea solamente numérico, que no sea solamente una cifra. Es decir ya pueden estar contentas, ya somos 50 y 50, no

es un asunto de porcentaje, no es un asunto de número, sino es la transformación cultural que vamos logrando para que haya el reconocimiento pleno de los derechos de las mujeres. Tienen igualdad de circunstancias que los hombres.

Enhorabuena, muchas felicidades Malú, me da una enorme satisfacción que me hayan distinguido en mi condición de presidente de la Cámara para dar por inaugurado los trabajos del Seminario “Género y Democracia”. Mucho éxito, muchas felicidades y me congratulo que estén haciendo este gran esfuerzo.

Muchas gracias.

-- ooOoo --